

UN PUENTE HUMANÍSTICO «OLTRE L'OCEANO»:
LA INMIGRACIÓN ITALIANA EN ARGENTINA A TRAVÉS
DE LA MIRADA DE ESCRITORES VIAJEROS

*A «Oltre l'Oceano» Humanistic Bridge: Italian Immigration
in Argentina through the Eyes of Italian Traveler Writers*

Adriana CROLLA

Universidad Nacional del Litoral (Santa Fe-Argentina)

Fecha final de recepción: 14 de abril de 2018

Fecha de aceptación definitiva: 2 de septiembre de 2018

RESUMEN: Italia ha jugado un rol a lo largo de los siglos gracias al espíritu de sus habitantes y a su insuperable situación geográfica. Fue el puente entre las dos arcanas entidades del Mediterráneo y luego entre el Mare Nostrum y Occidente. Armonizando desde siempre el pasado helénico clásico con la pragmatidad moderna. País de migrantes durante la última parte del siglo XIX y la primera mitad del XX, me interpela personalmente desde hace tres décadas el estudio de la incidencia de sus migraciones en el Río de la Plata y en la Pampa Gringa argentina, donde lo itálico ha dejado una huella de marcada valencia identitaria positiva. Este trabajo presenta indagaciones sobre ese humanismo matricial que los italianos trajeron consigo y difundieron en donde se radicaron. Y en particular sobre el modo cómo lo reflejaron los escritores viajeros que lo constataron.

Palabras clave: migración italiana; Humanismo; literatura comparada; escritores viajeros; Argentina Pampa Gringa.

ABSTRACT: Italy has played a role all through the centuries thanks to the spirit of its inhabitants and its insuperable geographic location. It was the bridge between the two arcane entities of the Mediterranean and then between the Mare Nostrum and the West. Always harmonizing the classical Hellenic past with the modernist pragmatism. Having Italy been a country of migrants the last part of the 20th century, I have been feeling personally interpellated for about three decades

by the study of the incidence of its migrations to the «Río de la Plata» and the Argentine «Pampa Gringa», where everything Italian has left a mark of positive identity value. This paper presents queries about that humanist matrix that the Italians brought along with themselves and which disseminated to where they settled. And, in particular, queries about the way in which it was the confirmed by the Italian traveler writers who reflected in in their writings.

Key words: Italian migration; comparative literature; traveler writers; Argentine's Pampa Gringa.

Si uno piensa en Italia y en su insuperable situación geográfica, puede imaginársela como una mano que se extiende y propende dividiendo y enlazando a un tiempo las dos arcanas entidades del Mediterráneo: Oriente con Occidente, y armonizando el pasado helénico clásico con la pragmatidad moderna. Pues Italia actuó como una bisagra que logró conciliar las diversas tendencias y directrices contrapuestas y tensionales del espíritu europeo no solo en la cronotopía (Romanidad-Modernidad) sino también en el espacio (Europa Septentrional y Meridional) y en las divergencias culturales (Latinidad-Cristiandad-Germanidad).

Al mismo tiempo logró dar muestras de una temprana y perfecta evolución cultural pudiendo servir también como impulsora del nuevo paradigma antropocéntrico basado en la revolución de la estética, del pensamiento y del conocimiento, canalizado en las movilizadoras expresiones del temprano Renacimiento *quattrocentesco*. Es por ello que, en ese pueblo artista, como se identifica al italiano, naturaleza y religión, antiguo y moderno, misticismo y pragmatismo, espiritualismo y sensualidad pueden conjugarse en modo armónico y productivo. Y en las letras serán igualmente notables tanto los tipos apasionados como los introvertidos, los contemplativos como los activos, los líricos y los especulativos, los mercantilistas y los esteticistas, los soñadores y los realistas.

Este puente humanístico fue trasplantado primero a Europa y luego, con el descubrimiento, a América, en viajeros con importante formación intelectual, profesionales de la construcción y del estudio, así como en desclasados, fugitivos y aventureros que evadiendo las prohibiciones del reinado español, lograron salir de Cádiz o Sevilla y arribar tempranamente a estas orillas.

En tanto americana y argentina, una de las cuestiones que me interpela personalmente desde hace tres décadas es el estudio de la incidencia de las migraciones italianas en el Río de la Plata y en particular en la Pampa Gringa, donde lo itálico ha dejado una huella de marcada valencia identitaria positiva. Y, a pesar de que hace décadas Italia dejó de ser un país expulsor y que desde el nuevo milenio existe un proceso migratorio inverso, en este puente humanístico e idiosincrático existen todavía zonas inexploradas o no formalizadas en su cabal dimensión. Y en gran parte desconocidas por los italianos.

Le cabe el honor a un italiano ser el primero en pisar esta tierra ya que el 6 de agosto de 1536, al echar anclas Mendoza en el Riachuelo de los Navíos, «el primero en bajar a tierra no fue Mendoza sino su escudero, el italiano Leonardo Gribeo

(oriundo de Cagliari) que en su carácter de tal se adelantó para dar la mano a su jefe» (Sergi, 1940: 36). En la Nao «Trinidad» comandada por Magallanes, vinieron genoveses como León Pancaldo, Juan Ginovés, el Contramestre Francisco Albo y el carpintero Maestre Antonio. Muchos tuvieron un destino trágico, pero algunos, como León Pancaldo, tuvieron la fortuna de circunnavegar la tierra con Sebastián Elcano. Y Antonio Lombardo, que no es otro que Antonio de Plegafettis (Pigafetta), pasar a la historia por su maestría como cronista.

Un poeta viajero que los conoció, Martín del Barco Centenera, dejó registro de ellos en su extenso poema *La Argentina*, con un estilo marcadamente ariostesco,

Trató (Sarmiento) con los Gigantes de Pancaldo
que están por cima el Puerto de Leones.
Acuérdome yo agora, que Gibaldo,
soldado genovés trataba, i con Grimaldo
de su nación, discretos dos varones,
me dixo muchas vezes que los viera
desde el navío llegar a la Ribera.
Pancaldo fue el primero que los vido,
un genovés astuto marinero,
uno de ellos dezía, que metido
había por de dentro del garguero,
una mui larga flecha, i no rompido,
según que la sacaba, hechicero
el Pancaldo le juzga, i Per'Antonio
dezía ser por arte del demonio (Canto XXIV).

Pastor Obligado publica en *La Patria degli Italiani* un artículo sobre este primer italiano que pisó suelo argentino, el día en que se inauguró la piedra fundamental del Monumento al Héroe de dos Mundos: Giuseppe Garibaldi, en Buenos Aires en 1904. Y Miguel Cané en *La Nación* del 13 de noviembre de 1904 solicita que aparezca el apellido Gribeo en los monumentos que se erigen para celebrar las fundaciones de Garay y de Mendoza:

Non sarebbe forse giusto, se innalziamo una statua a Garay, incidere il nome di Gribeo, primo tra quello dei suoi compagni, per perpetuarlo così nel piedestallo sul quale si innalza la figura del grande capitano? E forse quello di suo padre Leonardo Gribeo, il primo italiano che calpestò la terra del Río de la Plata, non dovrebbe anche figurare al piede della futura statua che innalzeremo a Pietro di Mendoza? Gli stretti vincoli che uniscono gli italiani e gli argentini, oggi sorgente feconda di forza e di grandezza per la nostra patria, vincoli che in un avvenire non tanto lontano giungeranno a confondere due delle più nobili correnti del sangue latino in un tipo unico che non temerà la superiorità di razza alcuna sulla terra, mi ha fatto fermare con compiacenza sul caratteristico incidente del Gribeo. Esso permetterà alle migliaia d'italiani che abitano la nostra terra di opporsi trionfalmente ai discendenti degli spagnoli che vollero monopolizzare delle prerogative per diritto di conquista! (Obligado, citado en Zuccarini, 1910: 158).

En el plano de la tercera fundación de Buenos Aires¹ por Juan de Garay, entre otros apellidos de origen itálico aparece el de un Lázaro Gribeo a quien Eduardo Madero (1902: 266) reconoce como hijo de aquel Leonardo. Lázaro es el poseedor del primer lote otorgado por Garay. Las «setenta varas sitas en el ángulo sudeste a 200 pasos de la piedra fundamental, en medio a las actuales calles Mitre y San Martín» (Madero 1902: 266) sitúan a otro italiano en un lugar fundacional de nuestra historia.

Pero debemos esperar hasta el fin de la tiranía de Juan Manuel de Rosas en 1852 y la promulgación de la Constitución en 1853, para que al fin se abran las puertas a la tierra y comiencen a llegar incesantemente los italianos a territorios del Plata. En particular a la Pampa Gringa gracias a la política colonizadora de la Provincia de Santa Fe. Con la fundación de la primera colonia, Esperanza, en 1856, la entrada de italianos es imparable insertándose en su mayor parte como propietarios de tierras en concesión o trabajando como jornalero «golondrina». La índole del componente social italiano, su facilidad y versatilidad para las relaciones y el trabajo, y la masiva radicación, fue el factor decisivo para la transformación de la economía local y para el prestigio que estas tierras alcanzan como centro productor agrícola y tambero. Lo que también incidió para que el apelativo «gringo» pasase a denominar por antonomasia al colono italiano y sus marcadas virtudes laborativas.

1. MIRADAS DE ESCRITORES ITALIANOS VIAJEROS: DE AMICIS Y BONTEMPELLI

Edmondo De Amicis, corresponsal del periódico florentino *Nazione*, invitado por Lucio V. López, llega a Buenos Aires el 1 de abril de 1884. La impronta indeleble que permanece en su mirada lo impulsa a escribir *Cuore* en 1886, en 1889 *Sull'Oceano*, y en 1897, *In America*, donde rememora su viaje por el interior de la Pampa Gringa santafesina.

Si bien *Cuore* es un éxito sin precedentes, *Sull'oceano* no le va en zaga. En perspectiva autobiográfica De Amicis ficcionaliza las vivencias de su viaje a América del Sur y el barco bautizado *Galileo* constituye una isla utópica flotante que aglutina la curiosidad por lo nuevo y la emergencia de un profundo sentimiento patrio.

El periodista de la ficción baja a los ámbitos convulsionados y dolientes de la tercera clase ofreciéndonos una mirada afectiva y objetiva de profundo compromiso intelectual y político. Su viaje al Río de la Plata le hace tomar conciencia de las causas políticas y sociales, no privadas de injusticia, de la emigración. Su revolucionaria propuesta fue mostrar desde adentro el viaje migratorio y elaborar un cuadro realista de las costumbres de a bordo.

¹ Según copia de un plano original de 1583, existente en Archivo General de Indias, Leg. 125.5 y que Emilio Zucarini (1910) adjunta en su libro homenaje al Centenario de la Revolución de Mayo en Argentina. Recuperado el 18 de junio de 2018, en http://www.fhuc.unl.edu.ar/portalgringo/crear/gringa/publicacionesonline/Las_migraciones_italo_rioplatenses.pdf.

Modalidad que reaparece en *In America*. En «Quadri della pampa» además de proponer estampas de delicada belleza sobre ese inmóvil y silencioso *mare di terra*, en el capítulo «I nostri contadini in America» su escritura oscila entre el registro y la confesión emocionada con cuadros vivos y parlantes que fueron ampliamente elogiados por Pirandello.

Destacamos el registro de memoria que hace de su viaje por el interior de la Pampa Gringa visitando las colonias de Esperanza, Gálvez, San Carlos, Cavour, Pilar y San Jerónimo. Conmocionado por la cantidad de piemonteses, lombardos y venecianos que lo escuchan emocionados, que lo saludan con sus manos callosas y le dirigen palabras de cariño por la patria lejana, el viaje a Santa Fe es motivo de un minucioso análisis de las nuevas relaciones y prácticas culturales que se van configurando en esos emergentes conglomerados humanos llamados «colonias». Verdaderos puentes fusionales entre Italia y la nueva tierra donde la lengua de la mayoría itálica (sobre todo el piemontés) se impone en esa sociedad conformada por criollos, ingleses, franceses, alemanes y los indios que ya trabajan a su servicio.

A lo largo del camino *De Amicis* escucha comentarios, dialoga y cuando llega a San Carlos lo impactan la audacia desesperada de los colonos y la fertilidad del suelo. Reconoce en esta segunda colonia la rápida prosperidad alcanzada, rica en hermosos edificios y en molinos. Se entusiasma por el desarrollo de máquinas agrícolas y por el cambio ocurrido en gran número de coterráneos que no solo han pasado en pocos años de la pobreza al desahogo, casi a la opulencia, y por el cambio de temple individual y social, así como de conciencia política nacional.

Las vivencias provocan la confrontación con su propio gobierno y sociedad, afirmando que escribe para brindar un testimonio sincero e inducir a que Italia pague una deuda de gratitud por la obra gigantesca de estos lejanos colonos y mujeres valerosas, a quienes saluda, porque a pesar de tener el corazón dolido por la ingratitud de su país, supieron ampliar los confines del mundo con sus arados, su maravillosa caridad y extremo coraje.

Passai qualche giorno tra di loro, girando di casa in casa. E intesi delle autobiografie meravigliose d'emigrati passati per la trafila di cento mestieri – sguatterri, barcaroli, coristi, portinai, agricoltori –; d'altri che avevan corso avventure, di alcuni che arrivati in America miserabili e già vecchi, avevano con coraggio ricominciato la vita e creato una nuova famiglia. Parecchi anche mi fecero dei racconti drammatici di fughe da lontane colonie fallite, viaggi di centinaia di miglia a piedi, con le donne, i bambini, gli animali sotto il flagello di piogge implacabili o travolti da terribili uragani. Pochi, non pochissimi, erano riusciti a mettere insieme in dieci o quindici anni delle piccole proprietà [...] perché anche là, in quella che si chiama la terra delle avventure, la vince quasi sempre la volontà pertinace (*De Amicis*, 1993: 45).

Massimo Bontempelli se convierte en otro interesado viajero y retratista del Río de la Plata cuando en 1933 acompaña a Pirandello en su *tournee* teatral. Sudamérica es una tierra ligada a la cultura europea latino-mediterránea que a fines de 1920

resulta todavía no terminada de definir identitariamente, y por tanto, un laboratorio interesante para el estudio de la modernidad.

Noi, gli Aria (1933) es un libro que ya desde el título remite a temáticas histórico políticas conflictivas debatidas durante cincuenta años en Italia. La contaminación nacionalista (a la que el escritor adhería en los treinta) influye también en la mirada sobre la migración italiana ante la falta de una dirección gubernamental que diera sentido al flagelo de carne humana expatriada que De Amicis ya criticaba acremente.

Pero a diferencia de lo que el gobierno fascista pretendía orquestar en estos suelos, Bontempelli rechaza toda teoría de hacer de estas colonias una *Italia d'oltre mare* obligada a sostener económicamente al régimen.

Italia, sostiene, puede colaborar como una nación fecundadora en alto sentido histórico y la cultura italiana favorecer la fusión de espacio y tiempo necesaria para construir la identidad argentina, no como lo hicieron los romanos, sino según el modelo de las inmigraciones de los Arios en las llanuras europeas. Connotación nacionalista por tanto sólo aparente, pues se opone a la concepción centralista y romanística del fascismo para pensar en un pluricentrismo geohistórico y político cultural de Italia, con componentes formales e ideológicos contrastantes entre lo moderno y lo primitivo. Es este viaje a Sudamérica el que seña el comienzo del alejamiento de Bontempelli con el fascismo (Marelli, citado en Bontempelli, 1994: 20).

Con referencia a la Pampa del Plata, su sagaz mirada anticipa la metafísica borgeana. Sin llegar a recurrir a la metáfora del laberinto asociada al infinito del desierto, o a la idea de lo infinito en la sucesión de puntos iguales de la línea recta, Bontempelli piensa:

La Pampa più la percorri più è grande. Ne sei sempre al centro, come uno è sempre al centro dello spazio. E molto probabilmente la Pampa è infinita, e destinata al Giudizio Universale di una umanità in cui i tempi non finiranno che col finire della Eternità [...] La Pampa è fatta di puro spirito (come la baia di Rio de Janeiro era fatta di pura materia) e un matematico scriverà un trattato per dimostrare che la Pampa è la Quarta Dimensione. Buenos Aires è un pezzo di Pampa tradotto in città. Questo spiega la sua costruzione per «quadre». Ogni casa è uguale all'altra, è un tronco di cubo [...] Ripetendo all'infinito le quadre si fa una città, senza limiti necessari. Tutte le quadre sono uguali. Le distanze si misurano per quadre [...] Grande sollievo domenicale è [...] navigare tra il bellissimo labirinto d'isole del tigre, e di là a forza di motori sboccare spumeggiando nel Paraná e nel Plata. Plata gialla pampa d'acqua; Tigre, quadre di terra fluviale (Bontempelli, 1994: 65-71).

Pero no deja de observar con claridad la conmoción que le provoca el modo cómo se ha ido conformando la sociedad aluvional de los ítalomigrantes en la zona del Plata:

L'Argentina, essendo così fatta di puro spazio, per raggiungere la sua esistenza deve conquistare il tempo [...] La cosa che più sorprende lo straniero, e specialmente l'italiano che arriva in Argentina, è la sicurezza con cui dieci venti cento persone, uomini donne bambini affermano – Sono argentino figlio di italiani – Su cento, non uno mi ha detto:

– Sono italiano nato in Argentina [...] Dunque, perfino il bambino di dieci anni, nato qui da padre e madre italianissimi che gli han sempre parlato in italiano, vi afferma: – Sono argentino. Parecchie giovane copie di italiani mi hanno detto: – Qui ci troviamo benissimo, ma vorremmo poter tornare in Italia, perché qui sentiamo di perdere inesorabilmente i nostri figli [...] Il suolo argentino è facile alla vita e fecondo, non è un suolo di lusso sopra la terra, appare evidente che nell'economia dello spazio terrestre ha una portata, una funzione, un destino (Bontempelli, 1994: 72-74).

Y más adelante no se priva de aportar una dura crítica contra el país expulsor concluyendo en su lúcido análisis que de tanto dolor los italianos sabrán operar contundentes modificaciones enriquecedoras al futuro de estas tierras de destino. Cumpliendo de este modo una experiencia migratoria diferente, que enuncia con el término Ario, y que no implica conquista.

[...] l'immigrazione italiana è stata operata in condizioni specialissime. Nelle immigrazioni trasformatrici, si mandano nuclei organici, capaci di rappresentare in sintesi tutta la nazione esportante in tutte le sue classi e forze sociali. Cioè, si mandano masse inquadrate da capi. La nostra emigrazione era di carne umana espatriata, senza dirigenti (medici, maestri, guide). Tale da dovere essere immediatamente assorbita non pure dalla società che li accoglieva ma addirittura dal suolo, non erano uomini, erano strumenti da lavoro, bestiame. Non si getterà mai bastante vergogna sui governi che hanno potuto far questo. (Eppure da quelle povere masse umane parecchi hanno saputo sorgere, dare di là dall'oceano l'esempio di quel che possa fare un italiano che oltre le braccia abbia a propria disposizione anche un po' di cervello e di volontà di emergere. Le più belle tenute, mostrate a tutti come esemplari, sono state iniziate e coltivate da italiani arribati laggiù nella stiva).

Se l'Italia sia destinata ad avere per l'Argentina la funzione di nazione fecondatrice in alto senso storico, non potremo vedere che più tardi [...] Poiché di vera e propria colonizzazione non è da parlare, assisteremo alla combinazione di due forze entrambe vivissime; dall'una parte organismi di potente espansività, dall'altra una natura che ha bisogno di farsi una razza coi suoi caratteri di originalità [...] attuandosi una decomposizione della latinità dello stesso genere delle decomposizioni chimiche, che non sono se non il primo momento della ricomposizione in nuovi organismi e tipi sostanziali. In altre parole, per questa linea che aspetta la sua coordinata, per questa espressione di spazio anelante a combinarsi e collaborare con una espressione di tempo, noi non saremmo quel che furono per l'Europa occidentale i Romani, ma diventeremmo quel che fu per la vuota piana europea l'immigrazione degli Aarii (Bontempelli, 1994: 6-77).

Una década después, quienes estudiaban con interés el proceso inmigratorio italiano a Sudamérica y trataban de explicarse (no sin cierta cuota de culpa nacional que por aquellos años empezaba a hacerse visible) reconocían la enorme incidencia que la migración italiana aportó a una sociedad que también supo acogerla e integrarla «compasionalmente».

2. MARIO VECCHIOLI: VIAJERO PUENTE Y BISAGRA ENTRE DOS MUNDOS

Hijo de inmigrante marchigiano radicado en la Pampa Gringa, fue enviado por su padre a estudiar a Italia cuando tenía 10 años junto a su hermano menor Nolfo, a fin de que recibiesen una adecuada formación clásica en el Collegio Convitto Campana de la ciudad de Osimo. Ciudadela que se encuentra a 7,5 Km. de distancia de Camerano de donde partiera el padre y donde se iniciara la epopeya ítalo-gringa que tan claramente permite explicar la peculiar poética de Vecchioli.

La estadía en la península le permitió fijar las bases para la adquisición de la enorme cultura clásica y una especial predisposición por la literatura y la música, de profunda matriz itálica. En un temprano artículo publicado en Roma, Andriolo Del Castello (1995) lo explicaba de esta manera:

Ma, questo poeta è preso ora da un richiamo che viene da lontano: per ascoltarlo è tutto intento a dare alla sua poesia un più ampio respiro epico col quale cantare la conquista della terra americana da parte del colono-pioniere. Il cuore di Vecchioli pieno ancora dei canti uditi da fanciullo nella dolce terra di Marca, vuol essere il cantore della terra. Cuor di rurale sarà Mario vecchioli: il cantore degli eroici rurali – magari quelli discesi, come suo padre, dai colli piceni dalla storia millenaria – marcianti nella nuova Odissea latinoamericana che comincia pure sul mare e prende l'abbrivio dal viaggio misterioso di Colombo – con le moglie ed i figli, il badile, l'aratro e le sementi, per violare la vergine terra del continente sconosciuto e poter celebrare come nella terra natia le antiche sagre trionfali della vita che si trasmette e dilaga, a divenire civiltà e progresso, le sagre eterne delle erbe e dei fiori delle messe e della frutta, dei pampini e dei grappoli, perfino dove non era che il silenzio della solitudine e la desolazione del deserto? Preso da un così sogno di poesia [...] Vorremmo incitarlo, da queste colonne italianissime, a dar forma d'arte alla sua inquietudine, al suo grande sogno, a pacificare la sua anima di poeta cantando senza indugio tutti i versi racchiusi nel suo cuore: l'epopea dell'emigrante, nella vergine terra d'America, attende ancora suo poeta. È forse lui l'atteso? Indiscrezione commesse su di un prezioso manoscritto ci permettono di affermarlo e presentirlo. E benchè alla poesia di Mario Vecchioli non siano risparmiati premi e onori in tanti concorsi nazionali e la sua fama, varcate ormai le frontiere argentine, abbia raggiunto tanti paesi dell'America Latina – il Messico, l'Ecuador – pur tuttavia noi, gente d'Italia, che ritroviamo nei suoi canti luce e forza d'ispirazione che ha radici nella poesia della nostra terra.

Regresado a su tierra a los veinte años por la muerte de su padre, no pudo terminar sus estudios de medicina y se radicó en Rafaela. Allí fue el poeta que inició el canto épico de la gringuidad y la conquista de la tierra nueva, dotando de este modo de palabra e imaginarios a una sociedad dura y materialista de inmigrantes piamonteses, preparados solo para la rutina del trabajo material, el ahorro y el *fare l'America*.

Su filiación itálica no será jamás olvidada ni negada. De este modo se justifican las cinco décadas de apoyo físico e intelectual a la Sociedad Italiana «Vittorio Emanuele II» entre 1932 hasta el año de su muerte en 1978. En editoriales de su revista afirmaba:

La gente de nuestra stirpe, los laboriosos hijos de la gran Madre latina, Italia, son sin duda alguna los que más han contribuido al engrandecimiento de esta tierra generosa y hospitalaria. Ellos le han dado el aporte fervoroso de su voluntad tenaz y de su brazo fuerte (1939, n.º 5: 6).

Ensayaremos prestigiar más y más a la raza itálica, destacando el hondo y a veces casi milagroso aporte con que ella se ha identificado siempre al progreso de la Argentina (1939, n.º 1: 3).

Su función de puente entre ambas matrices culturales queda claramente expresada en un comentario inédito que el mismo poeta escribiera sobre su libro *El sueño casi imposible* donde canta la gesta fundacional rafaélina. La aspiración a la traducción al italiano de su poesía no constituye un gesto de soberbia, sino que parte de la convicción de que Italia debe conocer desde esta orilla cómo se gestaron los procesos. Y como homenaje a aquellos millones que aún en el dolor de tener que abandonar su tierra supieron superar los escollos y reconstruirse *oltre l'oceano*. Erigiendo un puente sólido entre la italianidad de origen y el legado que la nueva tierra les ayudó a cincelar²:

Este libro es, en síntesis, la narración de lo que hicieron aquí los pioneros italianos (piamonteses en su inmensa mayoría) que allá por el penúltimo decenio del siglo pasado vinieron a poblar estas tierras.

Guillermo Lehmann, un suizo visionario, fundó distintas poblaciones, entre ellas Rafaela, alentando el sueño de que cada una se convirtiera en una ciudad populosa. Todas estas poblaciones crecieron, pero la que cobró rápido impulso, superando a todas las demás, fue precisamente Rafaela, que en la actualidad supera los 60.000 habitantes y es la tercera de la Provincia de Santa Fe en importancia, después de Rosario y Santa fe.

«El sueño casi imposible» de Guillermo Lehmann, sin embargo, no hubiera podido concretarse de no haber sido por la importante corriente inmigratoria venida de todas partes de Italia y, fundamentalmente, del Piamonte.

Ellos fueron, los piamonteses, la fuerza tremenda que dio impulso a la epopeya del surco, convirtiendo estas tierras desérticas y salvajes en tierras de abundancia, de progreso, de civilización. Pero para lograrlo, pasaron por las más grandes penurias. Tuvieron que desmalezar, que defenderse de la alimaña, de las inclemencias del tiempo, de los llamados «gauchos matreros» o «gauchos alzados», elementos fuera de la ley que asaltaban robaban y asesinaban.

En un ambiente de tanta hostilidad, rodeados por la soledad, abandonados a su propia suerte, sin posibilidad de ayuda alguna, tuvieron que levantar su propia modesta casita o rancho, cavar el pozo para tener agua, buscarse los alimentos, eliminar

² La traducción de la obra de Vecchioli realizada por Giuseppe Mascotti hace dos décadas, está en proceso de ser publicada bajo nuestra supervisión, mediante poder que nos otorgará Omar Vecchioli, hijo del poeta.

toda vegetación primitiva, arar la tierra caminando detrás de la reja, soportar días interminables trabajando de sol a sol, sin darse un descanso y aguantándose las fiebres que les minaban la salud y la nostalgia que les deprimía el ánimo.

Todo estaba contra ellos, sin embargo, no se dejaron abatir, porque pertenecían a una raza excepcional, como quizás no exista otra en el mundo. Su coraje su voluntad indomable, su enorme tenacidad y su fe en sí mismos les hicieron salir triunfantes, después de haberlo soportado todo.

Ahora, mirando desde esta época en que las familias se rodean del máximo confort, y el trabajo se rige por horarios, con descansos sabatinos y dominicales, con feriados y vacaciones pagas, con seguros y servicios asistenciales, etc., y la vida proporciona distintas comodidades y recreaciones, resulta casi imposible creer que alguna vez existieron mujeres y niños de tanto temple, de tanto saber afrontar, resistir y vencer tantas adversidades. Sin embargo, forzoso es reconocer que existieron y que fueron ellos, los que no teniendo nada, crearon todo este mundo de prosperidad que es orgullo del país. Aquellos valerosos pioneros hicieron la realidad del sueño casi imposible, a ellos va dedicado el libro que pienso, las autoridades italianas o alguna empresa patrióticamente inspirada debería *hacer traducir al italiano*, para que toda la nación peninsular conozca y admire, con legítimo orgullo, lo realizado por esos compatriotas en estas latitudes. Dejo expuesta la idea, que confío sea concretada.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BONTEMPELLI, M. 1994. *Noi, gli Aria*. Palermo: Sellerio ed.
- CROLLA, A. 2010. «Edmondo De Amicis y Ricardo Rojas. Una mirada del/desde lo otro itálico». En: BARNABÉ, CORDERY, VEGH (coords.). *Los viajeros y el Río de la Plata*. Montevideo: Lib. Linardi y Risso, Serie Montevideana n.º 6.
- (ed. y prologuista). 2016. *Mario R. Vecchioli. Una pipa, Una gesta y la reiteración de la poesía*. Santa Fe: Edic. UNL.
- DE AMICIS, E. 1897. *In America*. (1993). TIRABASSI, M. (ed.). Italia: Monteleone. Versión española (1944), GINER DE LOS RÍOS (trad.). *Impresiones sobre la Argentina*. Buenos Aires: Emecé.
- DEL CASTELLO, A. 14 gennaio 1995. «Quando buon sangue non mente. Mario Vecchioli, poeta argentino tra Osimo e Rafaela». *Giornale d'Italia*.
- MADERO, E. 1902. *Historia del puerto de Buenos Aires*. Buenos Aires: Imprenta de «La Nación».
- MARTELLI, S. 1994. «Prólogo a Bontempelli, *Noi, gli aria*». Palermo: Sellerio ed.
- SERGI, J. 1940. *Historia de los italianos en la Argentina*. Buenos Aires: Ed. Italo Argentina. Ed. Esp. del diario *Il Mattino d'Italia*.
- VECCHIOLI, M. (ed.). *Revista Social*. Órgano Oficial de la Sociedad Italiana de S. M. «V. Emanuele II». Enero de 1939- julio de 1940. Rafaela, n.º 1 al 17.
- ZUCCARINI, E. 1910. *Il lavoro degli italiani nella Repubblica Argentina dal 1516 al 1910*. Buenos Aires: Ed. gratuita de periódico *La Patria degli Italiani*.